

Explicación de Ezequiel 16:51

Sin embargo, Samaria no cometió ni la mitad de tus pecados; porque tú multiplicaste tus abominaciones más que ellas, y has justificado a tus hermanas con todas las abominaciones que hiciste.

-Ezequiel 16:51

bibliabendita.com

[Volver al Libro Ezequiel](#)

[Versículo Anterior](#) | [Versículo Siguiente](#)

Significado, Estudio y Explicación del Versículo 51, Capítulo 16, Libro de Ezequiel del [Antiguo Testamento](#) de la Biblia. Autoría: Ezequiel.

Versículo Ezequiel 16:51 de la

Biblia

'Sin embargo, Samaria no cometió ni la mitad de tus pecados; porque tú multiplicaste tus abominaciones más que ellas, y has justificado a tus hermanas con todas las abominaciones que hiciste.'

Ezequiel 16:51

[Versículo Anterior](#) | [Versículo Siguiente](#)

¿Qué significa Ezequiel 16:51?, su importancia y mensajes que podemos aprender de este versículo:

Ezequiel 16:51 - Interpretación del versículo

El libro de Ezequiel es uno de los profetas del Antiguo Testamento que presenta diversas advertencias del juicio de Dios para aquellos que se apartan de Sus caminos y pecan contra Él. En el capítulo 16, el profeta describe la infidelidad de Jerusalén hacia Dios y cómo Su pueblo se ha alejado de Sus mandamientos y preceptos.

En el versículo 51, Ezequiel compara a la ciudad de Jerusalén con la ciudad de Samaria y dice que, aunque ambos lugares han pecado contra Dios, Jerusalén ha multiplicado sus abominaciones más que Samaria. La ciudad de Samaria fue

condenada por idolatría y la adoración de falsos dioses, pero Jerusalén ha superado todos los límites en su desobediencia hacia Dios, justificando incluso a sus hermanas con todas las abominaciones que ha cometido.

¿Cómo puede ayudar este versículo al lector?

Este versículo es una advertencia del juicio que espera a aquellos que se apartan de los preceptos de Dios y se entregan al pecado. Aunque puede ser difícil de aceptar, es importante recordar que Dios es justo y que Su juicio es justo. Al reflexionar sobre la infidelidad de Jerusalén, podemos aprender a reconocer nuestros propios pecados y arrepentirnos de ellos, buscando la misericordia y el perdón de Dios.

Reflexiones

Este versículo nos lleva a reflexionar sobre nuestra propia relación con Dios. ¿Estamos obedeciendo los mandamientos y los preceptos de Dios? ¿O estamos justificando nuestros propios pecados, al compararnos con otros que pueden parecernos peores? Debemos recordar que el pecado es un asunto entre nosotros y Dios, y que debemos ser fieles a Su voluntad, no a las normas humanas.

Además, este versículo nos recuerda la importancia de aceptar la responsabilidad por nuestros pecados. Justificar nuestros pecados, comparándonos con otros, no nos exime de la culpa. Debemos estar dispuestos a aceptar la responsabilidad de nuestros errores y buscar la reparación y el perdón de aquellos a quienes hemos herido.

Aplicación en nuestra vida

La aplicación práctica de este versículo es la necesidad de arrepentimiento y reconciliación con Dios. Debemos reflexionar

sobre nuestros propios pecados y arrepentirnos sinceramente de ellos. Debemos aceptar la responsabilidad por nuestras acciones y buscar reparar el daño que hayamos causado a los demás. Debemos dedicar tiempo a la oración y la meditación, pidiendo la misericordia y el perdón de Dios.

También es importante recordar que somos seres humanos imperfectos y que todos hemos pecado. Debemos ser compasivos y tender la mano a aquellos que están luchando con sus propios pecados, brindando amor y apoyo en lugar de juzgar y condenar.

Conclusión

El versículo de Ezequiel 16:51 es una poderosa advertencia del juicio de Dios para aquellos que se apartan de Sus caminos y pecan contra Él. Nos recuerda la importancia de la responsabilidad personal y la necesidad de arrepentimiento y reconciliación con Dios. Con su mensaje de justicia y misericordia, podemos aprender a ser seres humanos más compasivos y fieles a los mandamientos de Dios.

Reflexión Corta: El Corazón de Nuestro Compromiso

Al meditar en Ezequiel 16:51, nos encontramos ante un espejo que refleja no solo la desobediencia de Jerusalén, sino también nuestra propia lucha diaria con el pecado. Este versículo nos invita a cuestionar nuestra relación con Dios: ¿estamos realmente comprometidos con Su camino o nos dejamos llevar por comparaciones que nos hacen sentir mejor? En el silencio de nuestra consciencia, podemos reconocer que, aunque imperfectos, siempre hay una oportunidad para arrepentirnos, volver a Su abrazo y crecer en fe y amor.

[Versículo Anterior](#) | [Versículo Siguiente](#)

Qué quiere decir el Versículo 51 del capítulo 16 de Ezequiel en la Biblia:

[Versículo Anterior](#) | [Versículo Siguiente](#)